



**GRUPO ANALISIS OPERATIVO: FOULKES—  
PICHON-RIVIERE**

**UN DIALOGO PENDIENTE, UN DIALOGO PARA  
UN CAMBIO**

Hernán Kesselman – Juan Campos Avillar

**EL METODO C.D.R. EN EL ANALISIS DEL TRIPODE  
CONCEPTUAL DE FOULKES Y PICHON-RIVIERE<sup>o</sup>**

Con las siglas C.D.R. denominamos un método grupo analítico operativo caracterizado por la búsqueda de consonancias /coincidencias/convergencias (C), disonancias/discrepancias/diferencias (D) y resonancias (R) aplicadas a un texto y a un contexto dados.

Para provocar resonancias en cada uno de nosotros en el grupo de experiencia de formación que llamamos G.A.O. I (Grupo Análisis Operativo primer curso –ver programa) y que hemos conducido y coordinado compartidamente (y que queremos provocar entre los escuchas y/o lectores de este trabajo) partimos siempre desde el señalamiento sucinto de las consonancias-coincidencias y de las disonancias-diferencias fundamentales entre la obra de S. H. Foulkes y la de E. Pichon-Rivière.

Es necesario subrayar que en nuestros propios encuentros para aplicar/nos el método C.D.R. hemos llegado a comparaciones entre la obra de ambos autores situadas en tres niveles continuando con la idea de trípode. Para esta idea se recuerdan los comentarios de Juan Campos en el prólogo a la versión española de “Psicoterapia Grupo Analítica: método y principios” de S. h. Foulkes (Ed. Gedisa, Barcelona, 1981).

Allí se decía que: “...la labor de S. H. Foulkes, su campo de aplicación y de investigación no se limite, sin embargo, sólo al grupo pequeño. El círculo que lo simboliza se expande y crece hasta convertirse en una tabla redonda que descansa siempre sobre un trípode.

Al nivel de la teoría sus tres patas vienen constituidas por la teoría reticular social —*the network theory of neurosis*—; por la de matriz grupal, dinámica de la situación

---

<sup>o</sup> Este artículo fue redactado por Hernán Kesselman a partir de los diálogos con Juan Campos como parte del relato que ambos autores efectuaron en el IX Congreso Internacional de Psicoterapia de Grupo, y que forma parte del libro *Grupo Análisis Operativo: Foulkes—Pichon-Rivière, un diálogo pendiente, un diálogo para el cambio*, y cuyo prólogo fue presentado como anticipo en *Temas de Psicología Social*, año 8, número 7, agosto de 1986, Ediciones 5, Buenos Aires, Argentina.

terapéutica —*the group matrix*— y, por la de los procesos de entrenamiento, formación y organización social de los psicoterapeutas. Teoría ésta que adoptando a este nivel uno de los conceptos, me atrevería yo a llamar la de los *professional plexus* y que se ocuparía de las maneras cómo el profesional científico, el psicoterapeuta, desarrolla su actitud analítica, conceptualiza, organiza y justifica su práctica y se convierte en agente de cambio terapéutico”.

Utilizamos este trípode para señalar las convergencias y diferencias entre Foulkes y Pichon-Rivière pero también para contextualizar las coincidencias y diferencias que ellos mismo quisieron marcar con los autores de la época.

**1. Cuando S. H. Foulkes elabora su *teoría reticular de la neurosis***, avanza el concepto de *plexus* y paralelamente, E. Pichon-Rivière cuando desarrolla su teoría de la *enfermedad única* y la noción de *ecología humana grupal (interna y externa)* avanza el concepto de *vínculo* sobre el que se organiza toda su teoría.

Así como el de *plexus* es el nudo central en la red teórica de Foulkes, el de *vínculo* es el nudo central en la red teórica de Pichon.

En este punto del trípode lo que tienen de común ambos autores es el *cuestionamiento a la teoría de las relaciones objetales de Melanie Klein respecto a la inmovilidad y al determinismo vertical que se repite (desde la infancia) en las relaciones humanas* (posiciones esquizo-paranoide y depresiva). Esto se ejemplifica en los conceptos de *distintos plexus o complexus* de Foulkes y los conceptos de *divalencia* y *telé* de Pichon.

**2. El segundo elemento del trípode** que en Foulkes es el *dynamic group matrix* tiene su equivalente en los conceptos de *organizadores internos del grupo operativo* de Pichon (motivación, necesidad y deseo, en relación con la tarea).

La concepción de *transpersonalidad* y *resonancia* de Foulkes se complementa y permite comprender mejor —a nuestro entender— las ideas de Pichon sobre *horizontalidad* y *verticalidad* y que culminan en las nociones de *portavoz* y *emergente*.

Ambos se ponen de acuerdo para designar este complejo fenómeno de conceptos con el nombre de *procesos grupales*.

En este segundo punto del trípode es interesante señalar un punto de coincidencia de ambos autores: los dos, siendo psiquiatras clínicos y psicoanalistas, hacen una apertura a la sociología, a la filosofía y a otras disciplinas que les permite ir enriqueciendo la visión que, como psicoanalistas, tienen para construir un ECRO (esquema conceptual, referencial y operativo) que permita comprender y explicar grupalmente el

comportamiento humano. Aunque hay algunas diferencias:

Foulkes reconoce la importancia de la teoría del campo —de Kurt Lewin— en el desarrollo de la investigación activa de la grupo-dinamia y la importancia asimismo de los trabajos de W. R. Bion, pero advierte que no se confundan sus conceptos como provenientes de estos autores. Respecto de Kurt Lewin porque Foulkes utiliza, a diferencia de este autor, el término *group dynamics* en el sentido de dinámicas inconscientes de Freud y es para diferenciarse de Lewin que adopta el término de “procesos grupales”.

También señala diferencias con Bion: los pequeños “grupos de estudio” de éste y su concepto de grupo-dinamia van también por otros derroteros puesto que lo que preocupa a Bion es examinar a la luz “de los modernos desarrollos del Psicoanálisis, asociados con el trabajo de Melanie Klein”, la conceptualización que hace Freud de los grupos humanos. Para ello llevó a cabo sus experiencias con grupos. Para ello adoptó un método experimental y al parecer nunca estuvo demasiado convencido de que su técnica sirviera para conducir grupos terapéuticos. Y es sobre todo en este último punto, donde radica la diferencia de Bion con Foulkes, que no intenta traducir Freud al idioma de Melanie Klein y que sí estaba convencido que con su técnica se podían conducir grupos terapéuticos y de otros tipos. Foulkes da al “desaprendizaje-reaprendizaje” (*unlearning*) y a la *comunicación grupal* un papel elemental en su teoría, sin embargo no reconoce más influencia pedagógica que la *Psicología de la Gestalt* de Kurt Goldstein (*The Organism*) con quien trabajó en Alemania, neurólogo y psiquiatra que consideraba al sistema nervioso central como una red (network), un aparato que siempre funciona como un todo y cuya actividad se entiende cuando se utilizan los principios de “respuestas de figura y fondo” de la Psicología de la Gestalt. Foulkes adoptó estas ideas y las del sociólogo de Frankfurt, Norbert Elias, de quien fue amigo y colega durante muchos años (*The civilizing process*). En síntesis, como lo señala Malcolm Pines en el prefacio de la versión española anteriormente citada, “la originalidad de Foulkes radica en la creativa síntesis de Psicoanálisis, Psicología de la Gestalt y sociología como fundamento teórico de su trabajo clínico”.

En cambio Pichon reconoce la enorme diferencia que en su pensamiento y para la creación del cono invertido (figura en la que simboliza Pichon las seis constantes del proceso grupal: pertenencia, cooperación, pertinencia, aprendizaje, comunicación, telé) han tenido diversos autores: Moreno con sus conceptos de telé y escena dramática; Kurt Lewin y los *T-groups*; la teoría de la Gestalt; G. Mead, psicólogo social norteamericano que insistió en la importancia de la formación de los psicólogos sociales; Bateson y toda la escuela de Palo Alto, de los que difiere especialmente, al ser psicoanalista (como Foulkes) por el manejo grupal de la teoría del inconsciente y la transferencia, pero de los que tomó la concepción de la enfermedad grupal familiar como unidad de patología, y el paciente identificado como posible agente de cambio de dicho grupo, la concepción de secreto familiar y de malentendido básico como cortocircuito en la comunicación, etc.;

de Levi Strauss y de la Antropología Cultural, la importancia de analizar las distintas generaciones del grupo familiar para las concepciones de “tiado” y “abuelato”; de la Sociología y la Filosofía: Marx, para la utilización del método dialéctico de pensamiento y del vínculo; de la Pedagogía: Gaston Bachelard, para los conceptos de desaprendizaje, reaprendizaje y enseñaje (aprender a pensar, aprender a aprender, aprender a enseñar) y obstáculos (epistemológico y epistemofílico); de la filosofía sartreana y su integración de los distintos tiempos grupales; de la literatura, sobre todo de Isidoro Ducasse (el conde de Lautréamont) en sus profundizaciones de “lo siniestro”. Todas estas influencias explican la gran pasión de Pichon por construir una epistemología convergente para comprender, explicar y corregir el comportamiento humano. Quizás esta actitud de apertura es común a ambos autores. Pichon más obsesionado por la resolución de la *tarea* en el grupo operativo y Foulkes más obsesionado por la *democracia*.

**3. El último apoyo del trípode:** el de *professional plexus*, es decir, aquel que se ocupa de las maneras cómo el profesional científico, el psicoterapeuta, desarrolla su actitud analítica, conceptualiza, organiza y justifica su práctica y se convierte en agente de cambio terapéutico, también presenta coincidencias y diferencias en E. Pichon-Rivière y S. H. Foulkes.

Ninguno de los dos dejó de pertenecer a la Asociación Psicoanalítica Internacional aunque ambos tuvieron que llevar adelante sus experimentos en el campo de la psicología grupal y social fuera de las mismas. S. H. Foulkes en el Northfield y Maudsley de Inglaterra y Carolina de Estados Unidos y Pichon-Rivière en el Hospital Neoropsiquiátrico de Buenos Aires y en otras instituciones de Latinoamérica. Ambos crearon sus institutos privados, que les permitirán desarrollarse y formar gente: Foulkes CON AL Group Analytic Society y Pichon con su Primera Escuela Privada de Psicología Social.

A pesar de las similitudes en el radio del alumnado posible, Foulkes se dedica principalmente a la formación de psicoterapeutas de grupo (grupoanalistas) y Pichon a la formación de psicólogos sociales preponderantemente.

Lo hasta aquí dicho permite comprender en gran medida el porqué de los derroteros similares y diferentes de los discípulos de América del Sur y Centroamérica al desarrollo de morenianos, freudianos, kleinianos, lacanianos, sistémicos, gestaltistas, psicodramatistas analíticos, etc. No sólo profesionales de diferentes corrientes de la psicología dinámica, sino también representantes de disciplinas que abarcan los más variados campos de la sociedad: educación, trabajo, ocio, salud, etc. Recordamos aquí que Pichon sostenía que el grupo es más operativo cuando es más homogéneo en la tarea y más heterogéneo en su composición.

En cambio el proyecto de Foulkes fue el de llevar el Psicoanálisis al interior del grupo, especialmente del grupo terapéutico, con la concepción grupoanalítica de trabajar en pequeños y medianos grupos y cierta homogeneidad en la composición de los grupos y de sus integrantes, sean estos pacientes o psicoterapeutas. Su influencia se nota en toda corriente grupal de inspiración psicoanalítica en Europa o América del Norte y parte de América del Sur, en la formación de conductores de grupo en diversos campos (en especial en terapias de grupo familiar y psicoterapéutico).

Este método de análisis que llamamos CDR (consonancias, disonancias, resonancias) con el que hemos analizado el trípode entre Pichon y Foulkes es el mismo que ha permitido analizar las coincidencias, diferencias y resonancias entre nosotros, los autores de este trabajo.